

Pero en el camino de la falta de atención, que va de las limitadísimas horas de despacho hasta la imposibilidad de actuar siquiera algún extremo, se llega a la negativa a facilitar información o a mantener correspondencia, y ello, en ocasiones, unido a la falta de publicidad de los actos que realiza el funcionario en el desempeño de su misión, en la que representa al Estado. Porque, precisamente, si es evidente que en muchos casos los funcionarios

no podrían hacer otra cosa que contestar preguntas, muchas de ellas no serían formuladas si se hiciesen públicas las razones que han presidido cualquier decisión. Y el resto quizás pudieran ser respondidas si el número de horas de trabajo en las oficinas del Estado fuese a la vez amplio y público y la permanencia en el empleo se viese compensada por la permanencia en la oficina.

(De Nueva Economía Nacional).

Los ingresos al Tesoro por contribución de Usos y Consumos

Conceptos	1949	1950	Diferencia
Conservas alimenticias	87,0	110,0	+ 22,9
Vinos...	39,6	40,4	+ 0,8
Alcohol	115,8	128,7	+ 12,9
Azúcar y sacarina	174,6	152,8	- 21,7
Cerveza	19,3	30,2	+ 10,8
Achicoria	29,4	30,4	+ 0,4
Gasolina y gasoil...	1.250,2	1.692,8	+ 442,6
Minas, pro. bruto...	14,3	24,5	+ 10,1
Sel. común	34,3	35,0	+ 0,6
Gas, electricidad, etc.	134,2	155,0	+ 20,7
Fundición	136,2	186,8	+ 50,5
Hilados	231,3	332,7	+ 101,3
Calzados...	29,4	32,0	+ 2,6
Muebles	31,4	36,4	+ 5,6
Jabones ordinarios	37,7	33,5	- 4,2
Cemento...	25,3	34,1	+ 8,8
Vidrio y cerámica...	48,3	58,5	+ 10,1
Pielles	4,6	5,9	+ 1,2
Papel, cartón, etc.	193,1	213,8	+ 20,6
Bandajes vehículos	50,0	64,3	+ 14,2
Pólvoras	15,9	18,7	+ 2,7
Transp. viajeros	261,1	179,3	- 81,7
Teléfonos	43,3	51,8	+ 8,4
Radioaudición	26,3	30,8	+ 4,5
Cajas seguridad	0,6	0,8	+ 0,1
Patente	39,7	74,9	+ 35,2
Consumos de lujo	593,5	754,2	+ 160,7
Impuestos suprim.	5,7	6,4	+ 0,6
 <i>Total</i>	 3.672,4	 4.512,3	

Los aumentos más importantes han correspondido a gasolina y gas-oil, consumos de lujo, hilados y fundición. Solo se han producido retrocesos en transportes de viajeros, azúcar, sacarina y jabones ordinarios.

(De Economía Mundial).